



MONÓLOGOS ACCESO 2024-2025

"HILVANANDO CIELOS" (Paco Zarzoso).

Vecina:

Veo la luz del porche y reconozco esa misma luz en tantas otras noches de verano... Hay luz suficiente para llegar hasta la casa... la casa de la admiración... la casa de la veneración... la casa de la tranquilidad, la casa del éxtasis y la casa de la compasión... desde aquí, reconozco la casa del amor sencillo, la casa del deseo, la casa de la esperanza... ¿No me digáis que desde aquí, mi casa no tiene algo de la casa de la esperanza? La casa de la esperanza, no mía, ni nuestra, sino de todos nuestros amigos... Porque nuestra casa era la casa de la esperanza de todos nuestros amigos... Pero también, a estas horas, y con el rumor del viento, de este viento que mueve las ramas de estos árboles tan extraños, ahora desconocidos, mi casa, esa casa, también es la casa del temor, de mis temores antiguos, presentes y futuros... la casa del desprecio, pero también la casa del horror y del espanto... También la casa de los celos... de los terribles celos. La casa de la tristeza, la casa del hombre triste y la mujer triste, la casa del abatimiento, la casa del dolor... la casa de la alegría que se transformó en cólera... nuestra casa, la casa de él y mía... y que ahora es solo mía... pero que también es suya... pero que también es la casa de todos... de todos los que entrasteis por una de esas puertas... la casa de la extrema desesperación, la casa de la rabia... Ahora no entiendo cómo todos estos años, he podido abrir con una sola llave tantas puertas... ¿Por qué puerta tendré que entrar ahora? (Pausa,.) Por favor, si alguien pregunta por nosotros... decid que mi marido se ha ido de viaje... también decid que yo me he ido de viaje... que nos hemos ido de viaje juntos... que nos quedaba todavía un lugar por conocer..

“La Zapatera prodigiosa” (Federico García Lorca)

Zapatera:

Cállate, larga de lengua, penacho de catalineta, que si yo lo he hecho... si yo lo he hecho, ha sido por mi propio gusto... Si no te metes dentro de su casa te hubiera arrastrado, viborilla empolvada; y esto lo digo para que me oigan todas las que están detrás de las ventanas. Que más vale estar casada con un viejo, que con un tuerto, como tú estás. Y no quiero más conversación, ni contigo ni con nadie, ni con nadie, ni con nadie. (Entra dando un fuerte portazo.) Ya sabía yo que con esta clase de gente no se podía hablar ni un segundo... pero la culpa la tengo yo, yo y yo... que debí estar en mi casa con... casi no quiero creerlo, con mi marido. Quién me hubiera dicho a mí, rubia con los ojos negros, que hay que ver el mérito que esto tiene, con este talle y estos colores tan hermosísimos, que me iba a ver casada con... me tiraría del pelo. (Llora. Llaman a la puerta.) ¿Quién es? (No responden y llaman otra vez.) ¿Quién es? (Enfurecida).

“LA VIDA ES SUEÑO” (P. Calderón de la Barca).

Segismundo:

Es verdad; pues reprimamos esta
fiera condición,
esta furia, esta ambición,
por si alguna vez soñamos.
Y sí haremos, pues estamos
en mundo tan singular,
que el vivir sólo es soñar;
y la experiencia me enseña, que
el hombre que vive, sueña lo
que es, hasta despertar.

Sueña el rey que es rey, y vive
con este engaño mandando,
disponiendo y gobernando;
y este aplauso, que recibe
prestado, en el viento escribe y
en cenizas le convierte
la muerte (¡desdicha fuerte!):
¡que hay quien intente reinar
viendo que ha de despertar en
el sueño de la muerte!

Sueña el rico en su riqueza, que
más cuidados le ofrece; sueña el
pobre que padece su miseria y
su pobreza;
sueña el que a medrar empieza,
sueña el que afana y pretende,
sueña el que agravia y ofende, y
en el mundo, en conclusión,
todos sueñan lo que son,
aunque ninguno lo entiende.

Yo sueño que estoy aquí,
destas prisiones cargado; y
soñé que en otro estado
más lisonjero me vi.
¿Qué es la vida? Un frenesí.
¿Qué es la vida? Una ilusión,
una sombra, una ficción,
y el mayor bien es pequeño;
que toda la vida es sueño, y
los sueños, sueños son.

“Y CÓMO NO SE PUDRIÓ...: BLANCANIEVES” (Angélica Lidell).

Blancanieves:

¡Me pregunto si la vida de una niña merece la pena!
Estaba sola en el inmenso bosque
Tenía tanto miedo que me he quedado mirando las
hojas de los árboles sin saber qué hacer.
Luego he echado a andar,
caminando sobre las piedras afiladas y las espinas,
y las fieras pasaban a mi lado sin hacerme nada,
miraban la sangre de mis pies
y pasaban a mi lado sin hacerme nada,
en vez de comerme
las fieras del bosque agachaban la cabeza,
suspiraban,
y pasaban a mi lado sin hacerme nada.
He caminado mientras mis rodillas me han sostenido,
hasta que ha empezado a oscurecer.
Entonces han pasado cosas horribles, horribles.
Las mujeres han empezado a ahorcarse de los árboles
con sus medias,
pero antes se han comido un trozo de sus abrigo
para tener un poco de fuerza y susurrar el nombre de
sus hijos.
Se ayudaban unas a otras, unas a otras, unas a otras.
Primero sujetaban las piernas de la ahorcada
y luego las soltaban.
Sujetaban las piernas y las soltaban,
sujetaban las piernas y las soltaban,
sujetaban las piernas y las soltaban.
Al final eran diez mujeres ahorcadas,
parecían galgos de lo secas que estaban.
¿Lo escuchas?
Escucha el llanto de las fieras del bosque.

“JULIO CÉSAR” (William Shakespeare).

Marco Antonio:

Amigos, romanos, compatriotas, escuchadme: he venido a enterrar a César, no a ensalzarlo. El mal que hacen los hombres les sobrevive; el bien suele quedar sepultado con sus huesos. Que así ocurra con César

Bruto os ha dicho que César era ambicioso: si lo fue, era la suya una falta grave, y gravemente la ha pagado. Por la benevolencia de Bruto y de los demás, pues Bruto es un hombre de honor, como lo son todos, he venido a hablar en el funeral de César.

Fue mi amigo, fiel y justo conmigo; pero Bruto dice que era ambicioso. Bruto es un hombre honorable. Trajo a Roma muchos prisioneros de guerra, cuyos rescates llenaron el tesoro público. ¿Puede verse en esto la ambición de César? Cuando el pobre lloró, César lo consoló. La ambición suele estar hecha de una aleación más dura. Pero Bruto dice que era ambicioso y Bruto es un hombre de honor.

Todos visteis que, en las Lupercales, le ofrecí tres veces una corona real, y tres veces la rechazó. ¿Eso era ambición? Pero Bruto dice que era ambicioso y es indudable que Bruto es un hombre de honor.

No hablo para desmentir lo que Bruto dijo, sino que estoy aquí para decir lo que sé.

Todos le amasteis alguna vez, y no sin razón. ¿Que razón, entonces, os impide ahora hacerle el duelo? ¡Ay, raciocinio te has refugiado entre las bestias, y los hombres han perdido la razón!... Perdonadme. Mi corazón está ahí, en esos despojos fúnebres, con César, y he de detenerme hasta que vuelva en mí...

“CARTAS DE AMOR A STALIN” (Juan Mayorga).

Bulgákov:

Hasta hace un año, para no morirme de hambre, por la mañana enseñaba teatro en un colegio; por la tarde sustituía a los actores enfermos del Teatro de Stanislavsky; por la noche, a los del Teatro de la Juventud Obrera. Cuando volvía a casa, intentaba escribir, hasta que reventaba de cansancio... Hoy, ni siquiera se me considera digno de aquellos trabajos. Mi nombre se ha hecho tan odioso que mis solicitudes de empleo son acogidas con espanto.

Directores, editores, todos se apartan de mí como de un apestado...

Camarada Stalin, apelo a su humanitarismo. Si no puedo ser de ninguna utilidad a mi país, le pido que me autorice a abandonar la Unión Soviética en compañía de mi esposa... (Pausa. Ella no replica.) Pero si usted considera que debo vivir en la Unión Soviética... (Pausa. Ella no replica.) ...le pido libertad para publicar y representar mis obras... (Pausa. Ella no replica.) Si esto no fuera posible, le pido que me permita ser útil a mi país en calidad de director de escena. Me ofrezco con sinceridad, sin pretensión de sabotaje, para dirigir cualquier obra, desde obras griegas hasta actuales... (Pausa. Ella no replica.) Si esto tampoco fuera posible, pido que se me nombre ayudante de dirección... Si no fuera posible, pido un puesto de figurante... Si tampoco es posible ser nombrado figurante, pido un puesto de tramoyista.